

TERCERA SERIE—AÑO DE 1907

GACETA MÉDICA

PERIODICO

DE LA

ACADEMIA N. DE MEDICINA DE MEXICO

TOMO II



MEXICO

TIP. Y LIT. «LA EUROPEA» DE J. AGUILAR VERA Y COMPAÑIA, S. EN C.
Calle de Santa Clara núm. 15

GACETA MÉDICA DE MÉXICO

PERIODICO

DE LA

ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DE MEXICO

1907.

Al comenzar el año de 1907, damos principio también al Tomo II de la 3ª Serie de la *Gaceta Médica de México*, y esperamos que, completamente organizados nuestros trabajos periodísticos, podremos cumplir nuestros compromisos y nuestras promesas, muy lejos de lo que, por circunstancias especiales, no pasó el año último, que nunca pudimos cumplir con puntualidad lo que nuestros deseos nos hacían prometer. Pero esta falta ha estado compensada con el abundante material que se publicó, y todavía está en obra el Apéndice que contendrá un buen número de trabajos; en seguida se publicará el índice del tomo I.

Hemos ya recomendado que no se encuaderne ese tomo hasta que esté concluído el índice. Este servirá de clave para la busca de los escritos, pues las circunstancias especiales hicieron que no se siguiera un orden cronológico riguroso.

Encarrilados ya nuestros trabajos, en lo sucesivo las entregas saldrán el día último del mes para distribuirse el 1º siguiente; así, podrá darse por Revista lo que se reciba en el mismo mes y nuestros lectores tendrán algunas novedades. Las actas serán publicadas después de los trabajos que se hayan leído en la Sesión, para que se puedan ver en ellas las discusiones que hayan motivado. Siempre que sea posible se ilustrarán los trabajos de los socios.

Concluimos saludando afectuosamente en el presente año á nuestros colegas de la prensa y á todas las personas que nos honran recibiendo nuestra publicación.

TERAPEUTICA.

El Suero Anti-alcohólico.

Hace muchos años fuí altamente honrado con el título de Socio Corresponsal de esa prestigiosa Corporación, y acatando el art. 11 de su reglamento, me impuse el deber de contribuir con un trabajo anual á la obra de Progreso incesante que la Academia realizaba. Cumplí mi propósito muy poco tiempo, porque comprendí en seguida que mi bagaje científico no era suficiente para competir con el de los distinguidos miembros de la Academia Nacional de Medicina de Mexico, y arrepentido de mi atrevimiento al solicitar el puesto de Socio Correspondiente, quise castigarme esperando la separación reglamentaria de la Corporación.

Han transcurrido algunos años y el afecto de uno de vosotros (el muy querido y respetado Dr. Manuel S. Soriano) me ha sostenido en mi puesto siempre disculpándome y solicitando siempre de vosotros indulgencia que realmente yo no merecía, y como no es posible que por más tiempo corresponda con tanta ingratitud al cariño del Dr. Soriano, ni á la consideración inmerecida de que he sido objeto por parte de vosotros, me presento de nuevo, como el pródigo de la historia, avergonzado y arrepentido, pero decidido á que el tiempo se encargue de hacer buenas mis palabras.

De esta manera, aunque mis merecimientos sean nulos y mi bagaje científico el mismo de antes, tendré la oportunidad de demostrar á la Academia mi eterna gratitud.

El Suero Anti-alcohólico: es el tema que hemos escogido para reanudar nuestros trabajos Académicos. Ya, en una sesión que celebró esa Sociedad, el Dr. Soriano nos hizo el honor de dar á conocer entre vosotros nuestro primer trabajo publicado en la Crónica Médico Quirúrgica en Septiembre de 1904 y esto nos dispensa entrar en detalles que cansarían vuestra atención. Nos ocuparemos, pues, de dar á conocer solamente el resultado que hemos obtenido de su aplicación.

En 1904, cuando publicamos nuestras primeras observaciones,

seis individuos nada más fueron sometidos al tratamiento con un éxito tan evidente que nos impulsó á dar á conocer aquellas para que pudiera extenderse la aplicación del suero anti-alcohólico como ha sucedido.

El año pasado (agosto de 1905) con 46 casos más, dimos cuenta del resultado obtenido; hoy con un total de 90 casos queremos hacer algunas consideraciones.

Hemos agrupado el número total de nuestros enfermos por edades y sexo y tenemos 86 hombres y 4 mujeres cuyas edades correspondientes son: De 10 á 20 años, 10; de 21 á 30, 42; de 31 á 50, 27; de 51 á 60, 11.

En 6 se ha hecho el tratamiento sin que ellos supieran que era para curarlés el hábito alcohólico. Se les hizo creer que era para otros padecimientos que aquejaban. Todos curaron.

De los 90 casos inyectados tenemos que deducir 7; dos que obligados por circunstancias especiales comenzaron la cura y en contra de su voluntad contrarrestaban la acción del suero ingiriendo media y una botella respectivamente de Cognac.

Cuatro, que á la segunda inyección abandonaron el tratamiento por temor á que se repitieran accidentes seroterápicos sufridos (urticaria, fiebre, artralgias) y uno que merece especial mención.

Se trataba de un joven, esclavo del alcohol y de las mujeres, que pudo cuando se sometió al tratamiento perder el hábito del alcohol, pero no el de las mujeres. Durante seis meses soportó la burla de éstas, cuando en plena orgía le invitaban á beber y rehusaba, pero al fin un día la insistencia fué mucha, su amor propio se mortificó demasiado y aceptó una copa, después otra y otra hasta que borracho quedó vencido.

Este joven un mes después se mató pegándose un tiro, porque según decía no podía conformarse á ser de nuevo un alcoholista.

Hay que hacer constar que este joven á pesar de la vida disipada que llevaba, era casado, y cuando borracho llegaba á media noche á su casa y maltrataba á su esposa cruelmente, sufría mucho cuando al siguiente día se enteraba de lo que había hecho. A raíz de su curación nos dijo un día: "soy feliz porque ya no seré un

hombre malo para mi familia, y si alguna vez adquiriese de nuevo el vicio de beber, me pegaba un tiro.»

Así lo hizo.

Volviendo á nuestros 90 alcoholistas, tenemos 7 excluidos y 83 que han sido curados, de los cuales 70 son personas que conocemos y sabemos que no han vuelto á tomar á pesar del tiempo transcurrido. Los 13 restantes son individuos que vinieron del interior de la Isla á nuestra consulta; que aún cuando se mantuvieron durante un mes sin beber y nos aseguraron que les repugnaba el alcohol no hemos sabido de ellos después que dejamos de asistirlos.

Así, pues, nuestra estadística comprende:

Casos excluidos.....	7
Casos curados y comprobados.....	70
Casos cuyo límite de curación no ha podido comprobarse.....	13
Total de casos.....	90

Con un 77 por ciento de curaciones.

El resultado obtenido por otros médicos que lo han usado es igualmente satisfactorio según las referencias que á diario recibimos, y debe ser así á juzgar por la cantidad cada vez más creciente de suero que tenemos que preparar para el consumo.

El número de inyecciones que hemos necesitado para cada enfermo ha sido de 5 ó 6 (sólo en 4 hemos empleado 7 y 8). Rara vez ha sucedido que el enfermo no sintiera los efectos después de la segunda inyección, y es notable la indiferencia que desde este momento se despierta en ellos para las bebidas que acostumbraban á tomar. Ninguno de los enfermos ha continuado bebiendo durante el tratamiento, todos han dejado de hacerlo en seguida y naturalmente esta interrupción, rompiendo la costumbre y el deseo, ha producido en ellos intolerancia y disgusto, de manera que la acción del suero puede formularse así: Rehace fisiológicamente en el bebedor su instinto fisiológico.

Ahora bien, es necesario estar seguro de que no se esforzará en resistir á la acción fisiológica del suero. Para esto es necesario que

el sujeto consienta no en ayudar la acción del suero, sino solamente en sufrir sus efectos y no tratar de vencerlos. La voluntad es libre y soberana y puede tarde ó temprano vencer ese estado fisiológico, haciendo que contraiga el hábito del mismo modo que lo contrajo cuando no tenía la costumbre de beber. En efecto, lo que se hace una vez puede hacerse otra vez y se concibe que la repulsión instintiva restablecida por la acción seroterápica, pueda desaparecer, sin que esto quiera decir que el tratamiento reclame la complicidad del bebedor y exija la curación ante el remedio; esto quiere decir simplemente que el tratamiento seroterápico se comporta como todos los medios terapéuticos.

Nadie reprobará al Suero Anti-diftérico si después de haber curado á un enfermo éste contrae de nuevo la difteria ocho ó diez meses después. Del mismo modo no se debe culpar al Suero anti-alcohólico si un individuo, después de curado, contrae el hábito de beber.

Respecto á los inconvenientes del suero, pocos son los que tenemos que señalar y no difieren de los que producen todos los sueros. Urticarias ligeras, erupciones mal definidas con movimiento febril, artralgias más ó menos dolorosas, etc., pero estos accidentes son pasajeros y ninguno de ellos presenta gravedad.

Hemos consumido bastante tiempo y distraído demasiado la atención de los señores Académicos con la audición de un trabajo que no tiene mérito alguno. Pero si nos hemos atrevido á hacerlo ha sido para evitar quede oculta esta verdad científica: "El Suero anti-alcohólico, cura el alcoholismo, sus efectos son tan sorprendentes como los del suero antidiftérico."

DR. E. ACOSTA,
Socio correspondiente

Habana, mayo 3, 1906.
